

Lazos



La revista del Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Nº 47 La primavera, 2015



*Espaldilla de danzante (San Pedro de Gaillos)
Hecha en 1992 por Pilar Sanz Sanz con restos de viejas casullas.*



Ayuntamiento de
SAN PEDRO DE GAILLOS

SILLA DE NOGAL



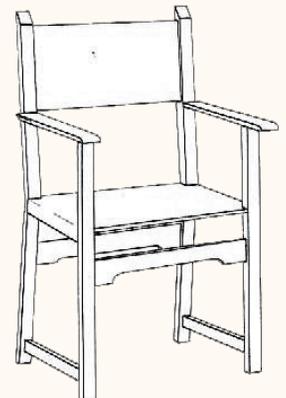
Medidas: alto 77 cm; ancho 45 cm; fondo, 42 cm.
Castilla, mediados del siglo XVII. Colección Ismael

Silla baja realizada en madera de nogal y asiento de pino. De estructura prismática, los montantes y travesaños están aserrados a escuadra y se ensamblan entre si a caja y espiga y pasador (clavija de madera). Los montantes traseros doblan su perfil a la altura de la cintura para inclinarse en el respaldo. Rematan en una ménsula acanalada. Tiene chambrana perimetral muy baja. En el frente se dispone, debajo de asiento, una ancha chambrana recortada en su parte inferior con una escotadura geométrica escalonada. El respaldo lo forman dos travesaños entre los que se disponen tres tablillas recortadas que simulan balaustres torneados. El travesaño superior tiene forma triangular a modo de frontón y el recorte se produce en escaloncillos regulares, así como la parte de abajo del travesaño inferior, lo que denota cierto cuidado en la factura, dentro de la extrema simplicidad del diseño. Hablaremos sobre ello.



Se trata de lo que en la época se denominaba “silla de espaldas” o taburete, llamando “silla” normalmente a la de brazos, lo que hoy conocemos como sillón frailer. Posiblemente se trate de un taburete o silla de estrado, de uso femenino o para los caballeros que acompañaban a las damas en la intimidad de este espacio privado. El estrado hace referencia a la estancia en la que las mujeres se sentaban a “la turca”, es decir, sobre almohadones o alfombras y que tiene su origen en el mundo musulmán. Con la llegada de los Borbones en el siglo XVIII, irá desapareciendo conforme las modas francesas empapan las costumbres, primero de la nobleza y paulatinamente del resto de la población, no sin resistencias.

A partir de mediados del siglo XVII la construcción de muebles, especialmente los de asiento, se simplifica, y aunque existen pocas diferencias con los anteriores, aparece como novedad en sillas de brazos la ausencia de decoración y un recorte geométrico a modo de escotadura en la parte inferior de la chambrana, tanto delantera como trasera. Podemos verlo en el retrato de D.^a Mariana de Austria, de Juan Carreño de Miranda, o en el retrato de Antonia Ipeñarrieta de Velázquez. O en la silla del Infante Felipe Próspero, también de Velázquez, de 1659.



Edita: Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Dirige: Arantza Rodrigo
Consejo de Redacción: Demetrio Casado, Ismael Peña y Carlos de Miguel.

Colaboran en este número: Donato Alfaro, José Moreno, Luis Ángel Payno y Victor Sanz.

Fotografía:

Fotos portada y páginas 5, 6 y 7: Centro de Interpretación del Folklore
Fotos pág 2 y 3: Donato Alfaro.
Foto pág 4: José Moreno Castro.
Foto pág 6: Danzas de Cabezuela
Foto pág 7: Carlos de Miguel.
Foto pág 8: Luis Ángel Payno.

LAZOS



La revista del Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Nº 47 La primavera, 2015

DEPOSITO LEGAL
SG.73/2003

CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL FOLKLORE Y LA CULTURA POPULAR
MUSEO DEL PALOTEIO
40389-San Pedro de Gaillos SEGOVIA
Teléfono: 921 531001 y 921 531055 /Fax: 921 531001
centrofolk@sanpedrodegaillos.com
www.sanpedrodegaillos.com



Silla de San Juan de la Cruz,
Monasterio de la Encarnación, Ávila.

En el monasterio de la Encarnación de Ávila, conservan la silla de San Juan de la Cruz. La chambrana delantera tiene un recorte similar. Está totalmente guarnecida de vaqueta (piel de ternera curtida empleada para asientos y respaldos). En los ejemplares más populares, como

el que nos ocupa, se prescinde de la piel por ser un producto caro.

El estudio y datación del mueble popular requiere tener en cuenta algunas consideraciones. El mobiliario forma parte de nuestro patrimonio cultural y está lleno de significado. Hay que utilizar las herramientas adecuadas. Es preciso tener conocimiento de historia del mueble y su relación con la historia de los estilos artísticos de los que va tomando elementos que lo transforman en el tiempo. En el mueble popular este hecho se hace no sin resistencias, y suele perdurar. No está de más poseer conocimientos de ebanistería, aunque solo sea de manera teórica, ya que podremos valorar cómo y con qué materiales se han elaborado muebles dependiendo de la época, y con qué herramientas. Hay que saber distinguir marcas mecánicas y reconocer las que dejan las distintas herramientas – en esta silla se ven claramente las marcas de gramil en los travesaños del respaldo-. En el mueble popular, realizado artesanalmente casi siempre, este hecho tiene menos importancia. También hay que comparar las piezas con otras contrastadas –museos, aunque no siempre, algunas publicaciones, aunque no todas-. El aspecto exterior de un mueble, por si solo, no es determinante ni de cuando se pudo hacer, ni donde. En

algunos museos hemos encontrado dataciones muy antiguas hechas en base a la mala conservación y gran deterioro; por el contrario, en iglesias y conventos seguimos encontrando muebles que apenas se han usado y se encuentran en óptimas condiciones y cuentan con varios siglos de existencia. Otro factor que complica las cosas es la descontextualización de las piezas, que raramente encontramos en el lugar de origen, y que debido a modas o al desinterés de épocas pasadas han estado dando tumbos por almonedas y anticuarios. Ya para nota, es decir, para estudios más específicos, el estudio de los archivos y testamentarias nos indica qué muebles se aportaban a dotes o se legaban, aunque la terminología no es clara ni común y es preciso interpretar en muchas ocasiones.

Esta silla perteneció a la poeta Gloria Fuertes hasta su muerte y fue su expreso deseo que pasara a manos de Ismael junto con otros muebles y objetos, como una alacena, una mesa de alas y otra de fiadores. Se encontraba descolada y con el asiento suelto por lo que procedimos a restaurarla. Se efectuó una limpieza somera, se la encoló y se dio un acabado de cera de abeja, terminación original en la época. La limpieza fue ligera y respetuosa, es decir, no agresiva (no lija, no cuchilla) donde solo se desprendió la suciedad y grasa acumulada con disolventes suaves, como alcohol metílico y esencia de trementina. Para encolar se uso cola orgánica, de fácil reversibilidad. Después de encerada, conserva la pátina y el desgaste del uso, lo que otorga tanto encanto al nogal español, oscuro y contundente.

El nogal fue la madera utilizada de forma habitual y con generosidad en la época en Castilla, cosa que asombraba sobremanera a ingleses y franceses. En Aragón y Cataluña, el empleo de balaustres soportando los brazos era frecuente; en el Norte, la talla de escudos familiares en anchas chambranas. El uso del pino era más común en Levante y en el Sur de la Península.

Donato Alfaro
Restaurador, estudioso del mueble popular

Bibliografía:

-Aguiló, María Paz: *El Mueble en España, Siglos XVI, XVII*, Madrid, CSIC y Ed. Antiquaria.

-Castellanos Ruiz, Casto: *El mueble español del Siglo XVII, España, Portugal y otros países*, col. "El mundo de las antigüedades", Barcelona, Planeta -Agostini.

-Marqués de Lozoya, y Claret Rubira, José: *Muebles de estilo español*, Barcelona, Gustavo Gili.



ROSQUILLAS DE PASCUA ORGULLO DE REBOLLAR

Por José Moreno Castro

Con la primavera llegaban las fiestas de los barrios de San Pedro de Gaillos, la primera era por *Pascua Florida* en Rebollar. En este pequeño barrio que aún conserva habitantes, tenían y tienen, la tradición de elaborar las Rosquillas de Pascua.

Hoy en día se siguen haciendo como hace un siglo que se recuerde, aunque como dice la tía Fermina “No salen como antes, antes eran más suaves y menos duras” pero es que no es fácil su elaboración, por eso, al igual que las matanzas, se juntaban varias vecinas para hacerlas.

Lo primero era preparar los ingredientes, once yemas de huevos, un huevo entero, media de aceite, una copa de aguardiente, levadura, anises molidos, canela y azúcar. Se mezcla y se da vueltas con el cucharón, no se podía parar, echando harina hasta que la masa se pegue completamente a éste. Ese es el punto óptimo. Se reparten porciones sobre las “latas” y se hace el agujero con el dedo impregnado de harina para que no se pegan.

Las rosquillas han de cocerse en horno de leña, calentado con sarmientos de las viñas, también se echaban estepas verdes del monte, aunque algunas mujeres como la tía Dorotea no las solía echar. El suelo del horno ha de estar caliente todo él, es importante *esparramar* bien las ascuas. Para saber si el horno está a la temperatura adecuada se metía un papel, si este se ponía negro, había que esperar otro poco y volverle a meter hasta que se dorase por los bordes sin ponerse negro, ese era el punto exacto. Una vez metidas todas las latas con las rosquillas, se hacía una cruz con la pala en la boca del horno mientras se decía “*El horno te cueza, Dios te crezca y sirvan para llevarlas a la mesa*”

Mientras se cocían despacio las rosquillas en el horno, las mujeres aprovechaban para hacer el “zute” mezcla de azúcar glas y claras de huevo que servía para pintarlas después. Para cada docena se utilizaba una clara. Para saber cuándo

estaba en su punto, se volcaba el plato y cuando no se corría es que estaba lista. También comentan que aprovechaban el tiempo para hacer otra masa, ya que es laboriosa, o preparar otros dulces típicos como magdalenas o tirabuzones.

Una vez sacadas del horno llegaba la hora de ponerlas el “zute” hoy en día lo hacen cortando una esquinita a una bolsa de plástico, antiguamente las pintaban con palos de escobas y con plumas. Los motivos eran libres, siendo de los más típicos, los ramos o espigas, también círculos, ladrillos y puntos. Una vez pintadas, volvían a meterse en el horno para secarlas.

Cuentan que antiguamente cuando se hacían, los chicos salían rápidamente de la escuela a ver si había sobrado “zute” y comérselo en la merienda. Y que con las claras que sobraban, hacían ensaladas de escabeche y se juntaban a merendar.

Pero las rosquillas no sólo eran utilizadas en la fiesta. Me cuentan que el tercer domingo de pascua, era típico que los mozos pusieran a las mozas las enramadas y después pedirles las rosquillas.

La fama de las rosquillas de Rebollar, era conocida en la comarca, dice la tía Fermina, que ella y la abuela Juanita fueron una vez a Sebúlcór para hacérselas a una familia. También la abuela Demetria las hacía para Santiago panadero cuando se las encargaban. Y la tía Dorotea iba a hacerlas a Cantalejo. Algunos años la mujeres las vendían y sacaban fondos para la Fiesta.

Agradecer a Petra, a Maruja, a Luci y a la tía Fermina este rato de su tiempo para recoger esta tradición, y que no la dejemos perder, ya que estas rosquillas son el orgullo de este pequeño pueblo.





TRADICIÓN, RADIO Y ESCUELA

El proyecto “El Museo Sonoro” se desarrolló en San Pedro de Gaillos el 24 y 25 de abril, como experiencia educativa, de comunicación y de interpretación del patrimonio etnográfico.



Esta actividad se ha realizado en colaboración con el **Museo etnográfico de Castilla y León** (Zamora) a través de su departamento de conservación del que es responsable Ruth Domínguez; el de documentación y conservación a cargo de Emilio Ruíz; y Alberto Pérez Furket que se ocupó de la parte técnica. Contando con el patrocinio de la Diputación Provincial a través del Instituto de la Cultura Tradicional “Manuel González Herrero”.

Dos jornadas radiofónicas con el Aula de San Pedro de Gaillos -del Centro Rural Agrupado “Reyes Católicos” que ha participado activamente en la programación- y con la población local.

La introducción en el aula del medio radiofónico es una actividad de gran proyección y notoriedad por la relativa sencillez técnica en el montaje y manipulación de este medio. Además de su potencia pedagógica como herramienta dinamizadora de la vida en la escuela.

Durante la mañana del viernes los alumnos participaron en este taller para conocer aspectos relacionados con la tradición oral y la recopilación al tiempo que aplican las tecnologías actuales a un medio como el radiofónico. Previamente ya habían realizado en el aula pequeños trabajos relacionados con la recuperación etnográfica.



Agustín, Felipe, José, Juanita, Milagros, M^a Luisa y Encarna. Todos ellos antiguos danzantes en los años 50-60 del siglo XX.

También se ha trabajado con la población local para la grabación de un nuevo programa de “Mundologías: El Museo sonoro” que edita el Etnográfico desde 2011. El resultado final de esta experiencia “piloto” serán archivos sonoros (podcast) de veinte minutos de duración que se podrán escuchar y descargar desde la Web del Museo Etnográfico <http://www.museo-etnografico.com>.



Taller de recuperación etnográfica en el Aula de San Pedro. Los alumnos realizaron entrevistas a vecinos del pueblo.



Coral y Mario, alumnos de primaria en las Aulas de San Pedro de Gaillos durante su participación en el taller.



DULZAINEROS

SEMBLANZA Y REPERTORIO.

Miguel Lobo, tamborilero de Cabezuela

Crónica del V Ciclo de otoño (II)



Carlos de Miguel, Miguel Lobo y José M^a San Frutos,

El encargado de cerrar el ciclo del pasado otoño fue Miguel lobo, en su doble faceta de músico: tamborilero y saxofonista. Circunstancia que le ha permitido en su larga trayectoria, formar pareja musical durante muchos años con su padre Alejandro Lobo “El Mosca” y otros importantes dulzaineros y músicos de la provincia. Como muchos otros, Miguel también vivió la crisis de la dulzaina y tuvo que adaptarse a los nuevos tiempos y demanda del público.

Con su gran simpatía Miguel estuvo arropado en el escenario por Carlos de Miguel, responsable del ciclo, y por el dulzainero de Cabezuela José María San Frutos. Además del dulzainero Juan del Val, conocido como “Juanito de la Fresneda” con quien también formó tándem desde finales de los 80 y que le acompañó puntualmente para recordar algunas anécdotas de los momentos compartidos en su trayectoria musical. También junto a él sus dos saxofones, uno era el “viejo” con el que aprendió y el otro el nuevo, que adquirió por el empeño de sus hijas animándole a que comprara uno mejor, “un *Selmer*, el mejorcillo que había”.

Alejandro Lobo “El Mosca” (1898-1982)

Recuerda Miguel que su padre enseñaba música y lo hacía con gusto, ya que después de trabajar daba clases “al personal” muchas veces hasta las doce de la noche. El solfeo que sabía lo aprendió en la mili y luego se lo enseñó también a sus hijos.

José San Frutos destacó que durante una época

Miguel Lobo y su padre tocaban el baile de los domingos en Cabezuela, pagados por el Ayuntamiento. Pero cuando les llamaban para tocar fuera, era costumbre que los músicos que venían a sustituirles se hospedaran en casa del músico del pueblo, sin pagar nada. Miguel aprendió mucho de los que iban a su casa, lo que le permitió conocer dulzaineros de la talla de “Los Pichilines” de Peñafiel o Daniel Esteban, entre otros.

“El Mosca” tocó también con el dulzainero “Silverio Parroquias” a dos voces, algo excepcional en la provincia ya que lo normal era tocar con una dulzaina. También compartió toques con el “Tío Luis” de Matabuena, que ya fue mencionado en el encuentro dedicado a Mariano Contreras, como uno de los dulzaineros más representativos del siglo XX en Segovia.

Las danzas de Cabezuela



“El Mosca”, Mariano “Santero” y Eugenio “El Alguacil” tocaban las danzas de Cabezuela. Acompañaron al grupo en numerosas ocasiones como por ejemplo en la *I Demostración Sindical de Educación y Descanso* que se celebró el año 1958 en el Estadio Santiago Bernabéu. En varias ocasiones el grupo participó también en la *Feria del Campo* en Madrid. Y en los años 50 en la elección de Miss Segovia, para el certamen de Miss España. Con esto se quiso poner de relevancia la importancia del grupo de danzas de Cabezuela, que en la actualidad continúa activo, como manifestó en su intervención Fernando Calvo, componente del grupo que quiso acompañar a Miguel en este reconocimiento, y que ha participado en la publicación del libro “Danzas de Cabezuela. Pasado y presente de esta villa segoviana” al que hacemos referencia en páginas posteriores.

Miguel también tocó con las danzas muchos



años, ya que en el medio rural los trabajos de albañilería a los que se dedicaba se realizaban con más flexibilidad de horarios, hasta que a finales de los años 70 del pasado siglo empezó a trabajar como contratado en la empresa que construyó el Instituto de Cantalejo. Después de pedir permiso unas tres veces para ir a tocar, no le permitieron seguir así y fue cuando tomaron el relevo los actuales músicos del grupo.

“Tuve buenos compañeros”

Miguel Lobo empezó a tocar la caja a los 13 años con su padre que era dulzainero, pero en los años 50 obligados por los cambios de la vida tuvieron que cambiar de instrumento. Con él estaría hasta que se retiró cumplidos los 82 años.

Con el amigo Juanito, Juan del Val, ha estado estos últimos años, comenzaron el año 1988 tocando ambos el saxo, a dos voces, aunque también han compartido toques de dulzaina y caja, por la provincia de Madrid, Guadalajara, Burgos y también en la comarca. Para Juan del Val, Miguel ha sido un buen compañero con el que se ha entendido bien y del que aprendió mucho, ya que por sus conocimientos de solfeo interpretaba mejor las partituras. También contó Juanito, que Miguel nunca tenía prisa por terminar y volver a casa, “había que dejar al público contento”. Manifestó también su pesar porque Miguel se haya retirado del oficio, recuerda con nostalgia el último toque que hicieron juntos en abril de 2013.

Miguel deja su actividad como músico con 84 años, porque según él mismo confiesa, ya no le aguantan las piernas y además por la dificultad a esta edad de aprender nuevas canciones, antes “a cuatro vueltas que las diera me salían bien, pero vamos perdiendo la memoria”.

Músicos como Miguel demuestran su categoría por el respeto al repertorio y a la tradición, pero también por su respeto al público, “porque cuando se pone uno delante del personal se debe de responder” dijo reconociendo que para estar en este ciclo llevaba varios días preparándose.

Para terminar se dio paso a un repertorio dividido en tres partes, la primera con algunas piezas de las danzas de Cabezuela, que comenzó con la que el grupo suele abrir, *La Jota de Cabezuela*, después tres paloteos, un pasacalles y la *Jota del Castillo*

que se interpreta al final de las actuaciones. Miguel con la caja acompañado por José San Frutos con la dulzaina quien fue recordando algunas de las letrillas usadas para aprender la melodía de las piezas, truco al que reconoce recurre de vez en cuando.

Paloteo “La Rebollosa”

*Si al cielo quieres ir montado en bicicleta
tendrás que dar pedales para subir la cuesta*

Paloteo “Trailairo”

*Y un gato se quedó ciego tirando de una tetera
creyendo que era tocino y era una chocolatera*

Pasacalles de Cabezuela

*Que contenta vienes, que contenta vas
y a los nueve meses ya me lo dirás*



Foto: Carlos de Miguel

Después Miguel con el saxo y José San Frutos con la caja interpretaron algunas piezas del repertorio de baile (pasodobles, rumbas, jotas...)

Y una jota, un pasodoble y una rumba pusieron el broche de oro, Juan del Val volvió a subir al escenario, con la flauta de caña que él mismo se hizo en el año 1961, cuando tenía 15 años, para acompañar a Miguel nuevamente, después de año y medio sin tocar juntos.



Juan del Val y Miguel Lobo

Así se cerró este ciclo de otoño, que cada año se consolida con el apoyo del público que acude a cada cita y por la implicación de Carlos de Miguel en esta actividad promovida desde el Centro de Interpretación del Folklore para ser altavoz y mostrar la labor y el papel tan importante que han tenido y tienen estos músicos la sociedad rural.



TALLER DE CONSTRUCCIÓN DE FLAUTAS PASTORILES

23 de mayo en el Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura popular.

Dirigido a adultos y niños a partir de 14 años.

De 10:30 a 14:00 y de 16:00 a 19:30. Precio general 36€/ menores de 25 años 30€.

Taller impartido por el constructor de instrumentos de música tradicional **Luis Ángel Payno**, cuya afición, o como el mismo lo llama, pasión por los instrumentos le viene desde niño ya que su familia estaban muy relacionada con el folklore de su tierra, Cantabria. De su abuelo que hacía rabeles, aprendió la forma de trabajar la madera. A lo largo de su vida ha conocido a importantes folkloristas que le enseñaron **“que la cultura tradicional no entiende de fronteras, no puede monopolizarse y que todas ellas, incluso de lugares muy distantes, están íntimamente relacionadas”**. También en su

afán de divulgar éste patrimonio ha dado conferencias, escrito algún libro y varios artículos.



INFORMACIÓN: Tfno: 921 531 001/ centrofolk@sanpedrodegaillos.com / www.sanpedrodegaillos.com

FLAUTAS PASTORILES

Dentro de la música tradicional son muchos los instrumentos musicales contruidos aprovechando los recursos naturales del entorno o el material reciclado a partir de los residuos de la vida cotidiana. Si bien los denominamos ‘pastoriles’ no tienen por qué ser exclusivos de ésta profesión, ya que personas dedicadas a otras actividades, habitantes de los mismos entornos, pueden fabricarlos y tocarlos, si bien la tradición, incluso la literaria, siempre ha hecho a los pastores depositarios de del conocimiento y transmisión de su construcción y toque.

Rabeles, flautas, albogues, se caracterizan por ser contruidos con materiales fáciles de encontrar en el entorno, con escalas sencillas, muchas veces pentatónicas, que se adaptan al repertorio tradicional y afinaciones no siempre ajustadas a las temperadas ‘académicas’ pues no se trata de músicos profesionales y sus conocimientos proceden sólo de escuchar y practicar.

Entre estos instrumentos, los aerófonos de bisel, normalmente conocidos como flautas, forman un importante grupo. En ellos, el sonido se produce

al hacer incidir el aire sobre un bisel, ya sea directamente o a través de un canal llamado aeroducto que hace que el aire se ponga en vibración.

Para su construcción se utilizan materiales accesibles, madera, especialmente de arboles con médula blanda, como el sauco, o la higuera, pues son fáciles de taladrar, vegetales, ya huecos en su interior como caña o cañiguerra, o de origen animal como cuernos de vaca y cabra o huesos huecos. De éstos uno especialmente apreciado era el hueso de ala de buitre, la Ulna, ya que por su tamaño, ligereza y forma es idóneo para fabricar diferentes tipos de flautas. Se conocen estas flautas desde muy antiguo, incluso han aparecido en excavaciones del paleolítico, de hace 40.000 años....En época romana, en la Edad Media, hasta hoy.

Podemos encontrar silbatos, flautas de bisel, traveseras, y versiones de la conocida flauta de tres agujeros. Se les suele conocer con el nombre de ‘pitos’ y con ellos se han amenizado numerosas tertulias y reuniones en cocinas y tabernas, además de hacer más llevaderas las horas de soledad en los montes.

Luis Ángel Payno



MUESTRA DE FOLKLORE DE LAS AULAS DE MÚSICA TRADICIONAL

El 29 de mayo en San Pedro de Gaillos y el 5 de junio en Villafranca del Condado.

A punto de finalizar el curso en las Aulas de Música Tradicional, los alumnos preparan la muestra del trabajo realizado durante el año. Demostración que se compone a partir de un repertorio estrictamente tradicional en coherencia con los objetivos del centro.

Como todos los años también actuarán los niños y niñas que participan en los talleres de danza y paloteo que imparten miembros del Grupo de Danzas "San Pedro de Gaillos", este curso han sido M^a Ángeles Casla, Choni Llorente, Javier Matey y Fernando Rodríguez.



El curso 2014-2015 se inició el pasado mes de octubre con una veintena de alumnos distribuidos en las clases de dulzaina y tamboril, impartidas por Carlos de Miguel y César de Miguel. En febrero comenzaron las de canto y percusión tradicional a cargo de Vanesa Muela.

El pasado mes de febrero Esther Castro, Alcaldesa de San Pedro de Gaillos, y David Yague, Alcalde de Condado de Castilnovo renovaron por tercer año consecutivo el convenio de colaboración en apoyo a las Aulas de Música Tradicional. Este curso también se ha contado con el apoyo desde el Instituto de la Cultura Tradicional "Manuel Gonzalez Herrero" a través de la dotación de material para las aulas. y con el de la Fundación Caja Rural de Segovia.

Lazos

EL CINE DE PIGMALIÓN

8, 9 y 10 de mayo a las 21 horas.

Ciclo de cine y conferencias sobre el mundo del muñeco. Intervienen: Sonia Zubiaga, Sergio Artero y Ramón Mayrata. / Entrada 3€

Saltatium Teatro, en colaboración con el Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular de San Pedro de Gaillos, presenta un interesante ciclo de tres películas para reflexionar sobre la cultura del títere. Cada proyección será presentada por un especialista que introducirá en la materia y razonará junto con el público sobre qué ha llevado a sociedades de todas las épocas a reflejarse por medio de los muñecos.

El director teatral Sergio Artero revelará el misterio y poesía universal que late en el **bunraku**, el teatro de marionetas japonés.

La titiritera Sonia Zubiaga hablará de la tradición y modernidad del mítico **Polichinela**.

Y el escritor Ramón Mayrata narrará la interesante relación entre la magia y los muñecos.

Pigmalión, por cierto, soñó que su estatua cobraba vida. Este ciclo nos ayudará a entender por qué aún disfrutamos de aquel sueño, por qué aún nos inflama aquel amor.

EL CINE DE PIGMALIÓN

Sonia Zubiaga Viernes 8	Sergio Artero Sábado 9	Ramón Mayrata Domingo 10

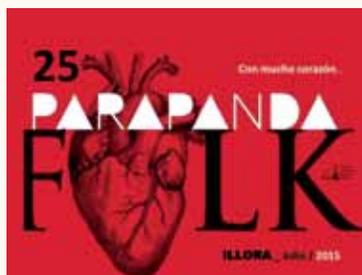


PARAPANDA FOLK

PREMIO EUROPEO DE FOLKLORE 2014
 “LA MÚSICA TRADICIONAL DEBE
 ESTAR EN LA CALLE”

El festival “Parapandafolk” que se celebra desde 1990 en Illora (Granada) la última semana de julio, es uno de los pocos en Andalucía que se caracteriza por tener una visión global, además de dedicar un espacio destacado al flamenco como música tradicional. Esto entre otros motivos le ha hecho merecedor del Premio Europeo de Folklore en su décimo novena edición, que convoca desde el año 1995 la Asociación Cultural “RONDA SEGOVIANA” en memoria del que fue insigne investigador, intérprete, defensor y maestro del Folklore Castellano. El objetivo de este premio es valorar y destacar públicamente a personas, colectivos o instituciones –españoles o extranjeros- que con su trabajo hayan contribuido a la investigación, defensa y divulgación de los valores del Folklore y la Cultura Tradicional y Popular Española en cualquiera de sus ámbitos y manifestaciones.

El director del festival Antonio Caba Morón, acudió a recoger el galardón acompañado por la Alcaldesa de Illora, Sara Jiménez y el Concejal de Cultura Francisco Jiménez; y manifestó que la música folk en España goza de buena salud ya que existen numerosos colectivos vinculados a ella como grupos, constructores, festivales, medios de comunicación, etc. aunque todavía no obtiene la difusión que sería deseable.



En esta edición es la primera vez que se premia a un festival ya que anteriormente se había reconocido a personas o instituciones.

Parapanda celebrará en su próxima edición las bodas de plata y se hermanará con el festival Folk Segovia.

FREE FOLK

PREMIO EUROPEO DE NUEVA CREACIÓN
 “AGAPITO MARAZUELA”
 (2014-2015)

El grupo segoviano Free Folk ha sido el ganador del cuarto Premio Europeo de Nueva Creación de Folklore Agapito Marazuela (2014-2015), que organiza la Ronda Segoviana y patrocina el Ayuntamiento de Valverde del Manjano (Segovia).



El jurado del galardón, integrado por Joaquín González-Herrero, Juan de la Cruz Pastor Martín, Josechu Egido Pinal, Ismael Peña Poza, Javier Petite Martín, Carlos Soto Cobos y Carmelo Gozalo Prieto, valoró la «originalidad» y ejecución de los temas propuestos por este grupo formado en el año 2000 por ocho jóvenes de la provincia con amplia formación musical, unidos por la idea de trabajar con la música tradicional castellana desde una nueva perspectiva, utilizando una combinación instrumental innovadora: clarinete, flauta, requinto, trompa, bombardino, violín, guitarra, bajo y percusiones. Free Folk ensalza lo segoviano como muestran sus melodías y revelan algunos de sus títulos como ‘Jota de Agapito Marazuela’, ‘Pasarrutas de Perico’, ‘La Pinariega’, o el ‘Baile corrido de San Frutos’.

En esta edición que ha pasado a ser bienal, se han presentado siete propuestas tanto de España como de otros países, premiando por primera vez a un conjunto segoviano.

El premio consiste en una escultura de bronce de José Antonio Abella Mardones y la grabación de un disco compacto del que se realizarán 2.000 copias, la mitad de las cuales se entregará al grupo ganador, el cual además ofrecerá un concierto en la Plaza Mayor de Valverde el día 1 de agosto que será cuando se entregue el premio.

CABEZUELA RECOGE EN UNA PUBLICACIÓN LA HISTORIA DE SUS DANZAS

El 1 de abril se presentó el libro-DVD “Danzas de Cabezuela. Pasado y presente en esta villa segoviana”, escrito por Fernando Calvo, Luis Ramos y Víctor Sanz y editado por el Excmo. Ayuntamiento de Cabezuela con la colaboración del Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana «Manuel González Herrero».

El auditorio de «La Panera», lleno hasta la bandera, reunió a vecinos de Cabezuela, gente de la comarca, curiosos e investigadores de la tradición popular. También acudieron la Subdelegada del Gobierno, Pilar Sanz y el Diputado Provincial Jesús Bravo.

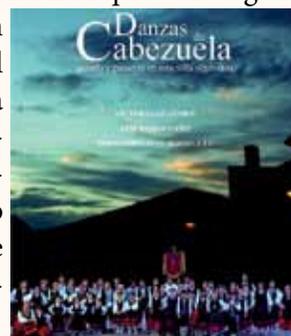
El acto fue presidido por Ana María Agudiez, Alcaldesa de Cabezuela; y en él participó, además de los autores, Pablo Zamarrón, que ha prologado el libro. Desde un primer momento, reinó en la sala la emoción y la atención ante las palabras de los intervinientes. En un ambiente distendido y cordial, los autores contaron al público congregado cómo se hizo la investigación que ha dado lugar al material presentado a través de las visitas al Archivo Parroquial de Cabezuela, el trabajo de campo entre danzantes de años atrás y los actuales. Otro capítulo son las transcripciones de cada una de las músicas (danzas y bailes) que, a día de hoy se mantienen; así como el capítulo destinado a sacar a la luz las

transcripciones que realizó la Sección Femenina al dulzainero local Alejandro Lobo Gómez, «Mosca».

El evento terminó con la participación conjunta de José María San Frutos (actual dulzainero de las danzas de Cabezuela), Miguel Lobo (hijo del señor Alejandro), Fernando, Luis y Víctor interpretando algunas piezas de danza a la manera actual y, a continuación, al modo que fueron transcritas del toque de Alejandro Lobo.

El material consiste en un libro de tamaño algo superior a DIN A-4, con portadas flexibles y a todo color. Incluye un importante número de imágenes extraídas de la documentación estudiada a lo largo de la investigación; así como transcripciones realizadas por Luis Ramos Cano de cada una de las piezas que se interpretan en la actualidad. Junto con el libro, se adjunta un DVD en el que se recoge la grabación de la actuación de la fiesta de la Octava del Señor del año pasado. Para los interesados en conseguir esta publicación, deben ponerse en contacto con el Ayuntamiento de Cabezuela o con los autores.

V. Sanz



EL INSTITUTO PUBLICA LAS PRIMERAS BECAS DE INVESTIGACIÓN

El pasado diciembre se presentó el primer libro de la colección Becas de Investigación, “*Canciones de Aurora, Albas y Danzas al despertar en el Folklore de la provincia de Segovia*” de la doctora Ángeles Rubio. Un estudio que ofrece una perspectiva sociocultural del folklore segoviano.

Próximamente se publicarán las becas de Esther Maganto “*Los danzantes de enagüillas en la provincia de Segovia. Mapa geográfico-festivo a comienzos del siglo XXI*” y “*Estudio y documentación de la etnografía Segoviana de la imagen: La imagen de cristal de tipo costumbrista del padre Benito de Frutos de Cuellar*” de Carlos Porro. Así como el li-

bro de la primera Beca de Fotografía documental, “*La vuelta de los resineros*” de Diego Gómez.

Por otro lado se presentó un libro recopilatorio de los trabajos publicados por el abogado e historiador Manuel González Herrero, en la revista “*Estudios Segovianos*” desde 1955 hasta 2002, dedicados a la historia jurídica y social de Segovia. Reconociendo con esta publicación los 64 años de esta revista y la tarea divulgativa realizada por la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce.

Otra próxima publicación es ‘*Danzas de palos en la provincia de Segovia*’, de Fuencisla Álvarez.





Albergue

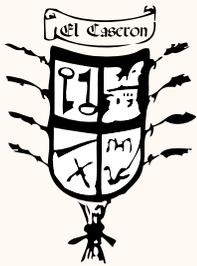
Hoces del Duratón

Tfnos: 921531082 - 686 336 315 - 686 742 123
info@alberguehocesdelduraton.com
www.alberguehocesdelduraton.com
Calle Nueva, 1
40389-SAN PEDRO DE GAILLOS (Segovia)

Horno de Asar para encargos
(cordero, cochinillo y pollo)
Productos de matanza artesanos
Especialidad en chuletones de buey,
ternera y cordero



Embutidos Los Sanpedros S.L.
Ctra. de San Pedro de Gaillos a Aldealcorvo s/n
40389-San Pedro de Gaillos - Segovia
Tfnos: 921 063 898 / 660 619 031



BAR - RESTAURANTE

"El Caserón"

Especialidad en
Carnes Rojas y Asadas

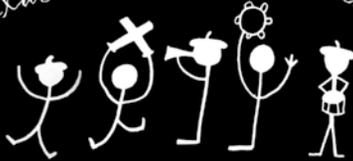
40389-SAN PEDRO DE GAILLOS
Tfno: 921 531 178
reservas@restauranteelcaseron.es
www.restauranteelcaseron.es



Museo del Paloteo
Centro de Interpretación del Folklore



Aulas de Música Tradicional



Museo del Paloteo
San Pedro de Gaillos
(Segovia)

DULZAINA REDOBLANTE CANTO y PERCUSIÓN

Tfno: 921 531001 / centrofolk@sanpedrodegaillos.com



Centro de Interpretación del Folklore



INSTITUTO
DE LA
CULTURA
TRADICIONAL
SEGOVIANA

MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

